

H CR  
056  
R454-sc

# Revista Costarricense

Año VIII

San José, Costa Rica, - Julio 9 de 1939 - América Central

Número 385



**Bellísimo  
Aspecto  
de la  
Colocación  
de la  
Primera Piedra  
del  
Templo Nacional  
Votivo  
dedicado al  
Sagrado Corazón  
de Jesús  
el día 18 de Junio de  
1939**

Con toda nuestra confianza en el Sagrado Corazón de Jesús, esperamos que muy pronto veremos levantarse este hermosísimo Templo Nacional, que será como un exponente del amor que toda Costa Rica profesa al Divino Corazón de Jesús.

Será en ese templo donde iremos reverentes a recibir las bendiciones de Dios y a pedirle que en Costa Rica reine la paz y la fraternidad en todos sus hijos



## La oración

La oración es viaje divino y camino real para el cielo. La oración que no advierte con quién habla, y lo que pide, y quién es quien pide, y a quién, no la llamo yo oración aunque mucho meneé los labios.

Quien se aparte de la oración, si no torna presto a ella, irá de mal en peor.

Un alma sin oración es semejante a un pájaro que, privado de sus alas, no puede emprender vuelo ni gozar de libertad; es

un árbol medio desarraigado que poco a poco pierde el vigor y se seca; es un navío sin velas ni piloto, expuesto a la merced de las olas y tempestades; es un soldado sin armas en el campo de batalla.

El que omite la oración no necesita que el demonio le incite al mal; corre por sí mismo, en tanto que un alma que ora está ya salvada.

*Santa Teresa de Jesús.*

## Decálogo sueco de higiene

I.—Aire fresco día y noche, como condición necesaria a la salud. Es el mejor preventivo contra las enfermedades de los pulmones.

II.—Hacer ejercicios todos los días al aire libre, trabajando y paseando. Es el contrapeso del trabajo sedentario. El movimiento es vida.

III.—Comer y beber moderadamente y con sencillez. El que en vez de tomar alcohol, prefiere el agua, la leche y las frutas, afirma su salud y aumenta su capacidad para el trabajo y el bienestar.

IV.—Los cuidados inteligentes de la piel; endurecerse contra el frío por el lavado general del cuerpo con agua fría todos los días.

V.—Los vestidos no deben ser ni demasiado gruesos ni demasiado ajustados.

VI.—La habitación debe ser: expuesta al sol, seca, limpia y clara y tan cómoda como sea posible.

VII.—Limpieza escrupulosa en todas las cosas: el aire, el agua, los alimentos, la ropa, la casa, todo debe ser limpio; la moral también.

VIII.—El trabajo regular, intenso, es el mejor preventivo de las enfermedades del cuerpo y del espíritu. Consuela en la desgracia y da la felicidad en la vida.

IX.—Las noches son hechas para dormir. El hombre vanamente buscará el reposo y la distracción en las fiestas mundanas.

X.—La primera condición para una buena salud, es la vida consagrada al trabajo y ennoblecida por las buenas acciones. El empeño de ser un buen miembro de familia, buen trabajador en su propia esfera y buen ciudadano de su patria, da a la vida un precio inestimable.

Estas son, resumidas en un decálogo, las principales reglas en que se funda la higiene individual moderna.

## Bettina de Holst Hijos

Acaba de recibir bellísimos brocados para casullas, flores para altares de Iglesia encajes para albas, galones dorados, plateados y de seda. Encajes de lino; lino para manteles de Iglesia, batista de lino. Y todo lo que necesita para la primera comunión de sus niños y para los gustos más refinados. Toda clase de labores de mano.



# REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Bendecida y aprobada por Su Santidad Pío XI  
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 9 de Julio de 1939

DIRECTORA:  
Sara Casal Vda. de Quirós  
Apartado 1239  
Teléfono 3707  
OFICINA: mi casa de habitación  
BARRIO: Estación del Atlántico  
Avenida 1a. — Calles 27-29

Suscripción mensual  
— " —  
cuatro números:  
₡ 1.00

## Para tener éxito en la vida

Reflexiones que nos inspira un libro en francés que estamos leyendo y que creemos podrían servir de algo a nuestros suscritores.

El autor de este libro es un profundo observador de la naturaleza humana y todo lo que escribe es con la experiencia de largos años como profesor y conferencista sobre asuntos sociales.

Su primer capítulo lo titula así: "Si quieres recoger la miel, no espantes el colmenar".

Ningún hombre, ni aún los criminales se creen malos; el noventa y nueve por ciento, de los hombres se juzgan inocentes, así sea la enormidad de sus faltas.

La crítica es vana porque ella obliga al individuo a defenderse y a justificarse. La crítica es peligrosa porque hiere el amor propio y despierta el rencor.

En la armada alemana, un soldado no tiene el derecho de presentar una queja inmediatamente después de haber recibido una ofensa. Debe dormir sobre su cólera y calmarse. Si presenta su reclamación inmediatamente, es castigado. En nombre de lo más sagrado, ¿por qué no tenemos nosotros una ley parecida para los parientes regañones, las mujeres quejumbrosas, los patrones iracundos y para todo el ejército odioso de descontentos?

Cuando Abraham Lincoln, décimosexto presidente de los Estados Unidos murió a causa de una bala que le disparó un exaltado político, el Ministro de la Guerra Stanton exclamó: "He aquí el más perfecto manejador de hombres que haya conocido el mundo". Una de sus citas preferidas era: "No

juzgues si no quieres ser juzgado".

Cuando la guerra de cesación, Lincoln se vió obligado a cambiar varias veces los generales, cada uno a su turno cometía funestos errores que ponían a Lincoln en la desesperación; la mitad del país maldecía ferozmente a los generales incapaces, sin embargo Lincoln, "sin malicia ninguna y caritativo hacia todos, decía a los que los criticaban: "No los condenen, quizá en las mismas circunstancias nosotros hubiéramos procedido exactamente".

Theodoro Roosevelt contaba que durante su presidencia, cuando se encontraba en alguna circunstancia embarazosa, se sentaba en su sillón, levantaba sus ojos hacia un gran retrato de Lincoln que estaba suspendido sobre el muro y se decía: "Qué haría Lincoln si estuviera en mi lugar? ¿Cómo resolvería él este problema?"

Entonces, la próxima vez que tuviéramos la tentación de darle una buena pasada a alguno, saquemos de nuestra bolsa un billete de cinco dólares, miremos el retrato de Lincoln y preguntémosnos ¿que haría él en nuestro lugar?

Conoce usted una persona que quisiera usted reformar? Sí, Perfecto! es una excelente idea. Pero no sería mejor comenzar por usted mismo? Esto sería de más provecho que ensayar a corregir a los demás, y... mucho más peligroso. Confucio decía: "No te quejes de la nieve que cubre el techo de tu vecino, cuando tu propio techo está sucio".

O como dice el Evangelio, Capítulo VII de San Mateo, (3) Más tú, ¿con qué cara te pones a mirar la mota en el ojo de tu hermano, y no reparas en la viga que está



dentro del tuyo?

Benjamín Franklin, brutal y torpe en su juventud se convirtió en un fino psicólogo pues aprendió el arte de manejar los hombres por lo que fué nombrado embajador de los Estados Unidos en Francia. ¿Y cuál fue el secreto de su éxito? Hélo aquí: él mismo lo repetía: "Yo no quiero criticar a nadie... yo quiero hablar del bien que conozco de cada uno".

El primer tonto que llega es siempre capaz de criticar, de condenar, y de quejarse; además es lo que hacen siempre todos los tontos.

Pero, se necesita mucha nobleza y ser muy dueño de sí mismo, para comprender

y perdonar.

Decía Carlyle: "Un grande hombre muestra su grandeza en la manera cómo trata a los humildes".

En vez de condenar la gente, ensayemos de comprenderlos. Ensayemos de descubrir el móvil de sus acciones. Esto es más provechoso y agradable que criticar, esto nos hace tolerantes, comprensivos y buenos. "Saberlo todo, es perdonarlo todo".

Un grande hombre decía: "Dios mismo, señor, no quiere juzgar al hombre antes del fin de su vida?"

¿Por qué habríamos de ser nosotros más exigentes que Dios?

*Continuará*

## Responsabilidad

Cáin terminaba de verter la sangre del primer crimen, y ya veía en sí mismo los efectos de la culpa. A la tranquilidad, que pensó sucedería al desahogo de su ira, le siguió el angustioso pesar de la conciencia; a la libertad que se imaginó, con la cual iba a labrar su porvenir glorioso, sin rivales que suscitaran en su pecho los disgustos de la envidia, recibió la opresión del castigo, tremenda, inexorable, como que provenía de la Justicia Eterna.

Oía el grito que desde su interior le lanzaba la conciencia, se creía culpable, responsable de un crimen, "cuya maldad era tan grande que no podía ya esperar perdón".

Y sentía sobre sus espaldas el peso de la responsabilidad y del fratricidio cometido, porque se sentía libre para retener en alto el golpe fatal y no haberlo cometido.

Drama simbólico, repetición del que se desarrolló en el Paraíso, compendio de los hechos que serían realizados por el hombre en el transcurso de la historia, los cuales por lo mismo que son actos de un ser libre, son de un ser responsable.

La bestia se mueve bajo el impulso maquinal del instinto; el hombre, criatura su-

perior que lleva la potencia de ver más lejos y de penetrar más profundamente en el dédalo de la existencia con la luz del discernimiento, es autónomo en el seno de la conciencia, se mueve bajo el impulso de su arbitrio. Ostenta la gran dignidad de ser causa de sus actos; pero también se relacionan íntimamente con él, para bien o para mal, las consecuencias que de los mismos se derivan. Por eso el crimen le remuerde las entrañas, la acción heroica le serena la frente, le tranquiliza el corazón.

Tanto desde el punto de vista privado como desde el punto de vista social, no puede "dejar hacer y dejar pasar" los acontecimientos de la vida, confiando en un triste fatalismo, cual obedecen las aguas al desliz de la pendiente; ni tampoco dejar desbordar los caprichos del instinto, cediendo a sus inclinaciones, impulsado por el egoísmo y por una afectuosa sensiblería, cual las aves que dan dirección a su vuelo hacia lugares que le proporcionan mejor alimento o clima más apacible. Esto no pondría al hombre en un plano superior al de la bestia; no sería más que poner al servicio de ésta los dones valiosos de la inteligencia: Pero no aquella inte-



ligencia que hemos recibido de Dios para abrazar la verdad, amar al bien y ejercitar la virtud; sino aquella inteligencia degradada, que hace formidable la ferocidad del instinto, que convierte a la sociedad en una bananal de foragidos, y trae a la realidad aquella opinión de Hobbes, de que "el hombre es un lobo para el hombre".

Mucho se ha proclamado la libertad; ha sido exaltada con el ritmo de la poesía; la fuerza del argumento la ha demostrado y se ha vertido a borbotones la sangre de las venas, para defenderla. Sí, el ser libre, en cuanto significa la autonomía de nuestros actos con la imputabilidad de los mismos, es su gran don, cuyo valor toma proporciones infinitas, puesto que nos sirve para ganar el bien de toda una eternidad, pero a condición que esté de una manera viviente el sentido de la responsabilidad. Entonces, el hombre no se considera como una piedra que está en un lugar determinado esperando la convulsión del cataclismo para que la impulse hacia otro; no mira en su existencia un fantasma que busca el mejor acomodo en esta

vida, sin dirigir una mirada siquiera al más allá incierto de la tumba. Entonces tiene en cuenta su grandeza a la par que sus miserias, valora la trascendencia de sí mismo y de sus acciones. Si no posee la verdad, se lanza a través de todos los obstáculos a buscarla, porque para él es el tesoro más precioso; si la norma de su obrar no ha sido el bien, acude con el arrepentimiento a la satisfacción, remedio eficaz para curar aquella herida; si a la justicia ve ultrajada, no teme ponerse frente ante el error y señalar con el dedo el baldón de la maldad. Ama la libertad porque Dios se la ha dado para que haga uso de ella; pero como decía, el lema de García Moreno: "es libre, para todo, menos para el mal. Por el contrario atended al individuo que no pesa las consecuencias de sus actos, y en él veréis tergiversados los valores humanos, en él encontraréis un objeto de desprecio y al mismo tiempo de lástima; allí se os presentará la causa eficiente de los trastornos sociales.

Fr. Alejo Pérez  
Mercedario

## Enseñanza admirable

*Maestro*, decía un doctor a Jesucristo con el objeto de tentarlo, *cuál es el más grande mandamiento de la ley?* Jesús le contestó: *Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas, he aquí el grande y el primer mandamiento; el segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a tí mismo. En estos dos mandamientos están contenidos toda la ley y los Profetas.* Y en estos dos mandamientos también está toda la fuerza de la vida cristiana. Elevarse hasta Dios y aproximarse a los hombres, he aquí lo que hizo Jesucristo, he aquí lo que enseñó y lo que obtuvo y obtiene constantemente de parte de los que le siguen. En el tiempo esto lo es todo; y la eternidad misma no será otra cosa que la continuación de estos dos actos en los cuales se ejercita nuestra vida duran-

te el curso de su mortalidad. Amaremos a Dios viéndole, después de haberle amado sin verle, y amaremos a las almas salvadas después de haber amado su salvación.

Sólo Jesucristo ha dado a la vida humana una dirección semejante. Nadie sino Jesucristo podía darla con buen éxito. Y este es el milagro universal en donde él permanece presente para consuelo de los que le sirven y desesperación de los que no le sirven.

He visto pasar ante mis ojos a muchos maestros, y he estudiado los efectos de sus doctrinas sobre mí como sobre sus contemporáneos; jamás ninguno de ellos ha sabido elevarme hasta Dios, ni acercarme a los hombres sino por medio de unos pensamientos, cuya secreta inspiración estaba en el Cristianismo a consecuencia de un imperio que



le queda siempre, aun sobre los que le odian y juran su ruina. Desde el momento que un hombre se atreve a anatimatizar a Jesucristo dándose la misión de enseñar, se le ve caer desde las alturas de Dios a los oscuros abismos de una negación atea más o menos sutil, a lo menos en la indiferencia por todo lo que es de Dios. Entonces puede pronunciar su nombre; pero cuando es una palabra fría, este nombre no tiene alas. Entonces puede decir: Dios existe; pero es un Dios helado que no sabe los caminos del corazón; un ser abstracto y solitario que habita la inaccesible región del infinito y ante el cual el hombre, el hombre que podemos decir que hasta por instinto ruega y llora, pasa sin concebir la idea de una oración, ni saber derramar una lágrima. Lo propio sucede con la filantropía separada de Jesucristo; puede ella, por una reminiscencia de su origen, ocuparse de las miserias del hombre; pero su mano es fría como una mortaja, y si llega a calentarse bajo el fuego de sistemas quiméricos, entonces trata de conmover al mundo en nombre del amor, y añade a las calamidades humanas, harto terrible ya, la calamidad de unas esperanzas engañosas y de unos

vastos deseos en que el Universo nada puede, porque está contenido por leyes que el hombre no es capaz de eludir. El honor de la vida cristiana consiste en limitar las necesidades dilatando los espíritus, mientras que la debilidad de las doctrinas exóticas consiste en aumentar las necesidades achicando los corazones. El Evangelio se resiste a toda falsificación; cuando no se le toma tal cual es, es decir, con Jesucristo verdaderamente Dios y verdaderamente hombre, no inspira sino imitaciones sin consecuencia, o a lo más pasiones revestidas de un nombre divino. El Evangelio al colocar el amor de Dios y de los hombres en la cumbre de la vida, llevó la perfección a su complemento como llevó también él el poder, obteniendo de sus discípulos que obedecieran a esta ley como a la luz que contiene todas las demás.

Siempre se estrellará aquí el genio de la novedad, porque aquí están las fronteras de lo verdadero, de lo bello, de lo santo y de lo practicable. Fuera de aquí empieza la futilidad de la quimera o la nada del egoísmo.

*Nicolás Victoria J.*



## Charlando

“¡No, yo no me separo de mi hijo!— Mi hijo en un convento... ¡qué esperanza!— Dios no puede pedir eso de un padre: es una crueldad. Además, yo le necesito”.

Ven padre demasiado afectuoso (estaba por decir testarudo) o madre extremadamente sensible, que crees mandar tu hijo o tu hija a la horca con mandarlos o dejarlos ir a un convento. Venid ambos y entremos a cuenta por si logro sacaros una preocupación y haceros un poco de bien.

Decíme: ¿Dios es o no es Dios? ¿Que sí lo es? Pues entonces, a obedecerle, no hay más remedio.

Si Dios es Dios, tiene derechos inalienables sobre la criatura. Y así como cuando

El llama una a Sí, para pedirle cuenta de sus actos, ésta obedece indefectiblemente y muere en el mismo instante que oye la voz de Dios; así también cuando El se digna llamar un alma a vida perfecta, a una unión más íntima con El, al cumplimiento de los preceptos evangélicos, el alma debe obedecer, y de inmediato. Sólo que Dios es más culto y educado para con nosotros que lo somos nosotros con El; pues El llama una y otra vez; casi suplica a los padres y a las madres que le dejen hacer su obra sobre sus hijos. Y si es despreciado un día, vuelve al siguiente... ¡Pobre Jesús! ¡y cuántas veces se le dá con las puertas en el rostro y no se le abre nunca!

¡Injusticia! Si El pidiera, un hijo para



sacrificarlo en la hoguera, aún así había que obedecerle. Pero no lo pide sino para hacerlo su ministro, su embajador, para tener un confidente y un amigo... ¡Perdónalos, Señor, porque no saben lo que hacen!

¿Que no queréis separaros de vuestros hijos? ¿Y si la muerte os los arrebatara? ¿Y si os morís vosotros mismos? ¿Y si a causa de vuestra mezquindad para con Dios, El permite que ese hijo os salga descabellado, o casquivana esa hija, que siguiendo el llamado divino fueran unos santos? ¡Y las veces que esto sucede! ¡Si lo reflexionaran los padres de familia!

Decís que es una crueldad separarse de un hijo y que Dios no puede pedir eso.

Palabras engañosas; reflexión falsa; porque no hay crueldad ninguna. A vuestro hijo no lo va a tragar la tierra. Estará a un paso de vosotros, le podréis ver cuantas veces queráis, y no pocas atenderlo en sus necesidades; y si fuera llamado al sacerdocio secular, hasta vivir con él toda la vida. ¿Dónde está la crueldad?

Cuando os separásteis vosotros de vuestros padres para contraer matrimonio, ¿reflexionásteis mucho en la crueldad que hacíais? ¿Os tildais de crueles cuando tratáis de casar a vuestras hijas y entregarlas a quien puede hacer su felicidad y también hacerlas desgraciadas?

“Yo necesito a mi hijo”.

Si tú le necesitas de tal manera que sin él te sea imposible la vida o muy penosa, indudablemente que tienes tú toda la razón, y puedes estar seguro de que Dios no lo llama a la vida religiosa; por aquello mismo de que “Dios no es cruel”, y si lo llamara, no tengas duda de que al mismo tiempo te daría a tí los medios de subsistencia.

¿Pero es del todo exacta esa tu necesidad? ¿No está, casi, abultada hasta lo increíble por tu egoísmo y por un amor mal entendido a tus hijos?

Quiero haceros una última reflexión:

¿habéis meditado un poquito sobre la bondad de Dios?

Supongamos que, en realidad, tenéis necesidad de vuestro hijo o de vuestra hija para atender al sostenimiento de vuestra casa. Y supongamos también que le decía a nuestro Señor: “Dios mío, aunque yo necesito de mi hijo porque soy pobre, sin embargo. Tú me lo pides y yo te lo doy. Si algo me falta luego a mí, poderoso eres Tú para darme lo que necesite”.

¿Se negaría Dios a escuchar esa oración, así confiada, de un padre o de una madre, que se desprende de su hijo para entregárselo con toda generosidad? ¡Blasfemia es aun pensarlo! “¡Dios no es cruel!”

Aparte de que nosotros mismos estáis diciendo que sois pobres. Si tan pobres sois, ¿no teméis que ese hijo o esa hija os resulten más bien una carga más en la familia, antes que un alivio? Una enfermedad, una desgracia imprevista... ¡cuántas cosas pueden suceder!

Si queréis escuchar un consejo desinteresado, no pongais nunca trabas a la vocación de vuestros hijos; porque demostrado está que quien se los niega a Dios casi, casi por el mismo acto se los entrega al diablo.

¡Y vamos si hay diferencia de amo!

X

Mercedario.

## Pictorial Review

El patrón más exacto

El más elegante

Lo encuentra Ud. en la

TIENDA DE DON NARCISO



## La valija "diplomática" del Sr. Alvarez del Vayo

Traducimos del periódico *radical* Le Matin, gran rotativo de París, estos preciosos detalles que pintan al vivo la honorabilidad de uno de los líderes rojos más destacados de España, diplomático de carrera que llevó la representación de la España de Azaña ante la Liga de las Naciones, y que acaba de llegar a México donde se radicará. Nos referimos a la auténtica figura comunista y anticlerical de Alvarez del Vayo. He aquí la crónica en referencia que apareció en Le Matin, como quien dice nada, dada la índole izquierdista de este rotativo, el 22 de Abril pasado, y que no dudamos regocijará y honrará a los partidarios de los rojos españoles.

"El 10 de febrero último, durante el gran éxodo catalán hacia Francia, cierto número de baules y de valijas fueron detenidas en el paso de las fronteras por la aduana francesa, de orden del Banco de España.

Seis baules que llevaban esta inscripción: "*Valija Diplomática de Alvarez del Vayo*", fueron especialmente puestas en lugar seguro y el registro e inventario tuvo lugar el 6 de Abril último, en Boulou, en presencia de todas las autoridades judiciales y aduaneras, requeridas por la ley.

Pero, cuál no fue la sorpresa cuando en los seis baúles diplomáticos del señor Alva-

rez del Vayo se encontraron joyas, monedas de oro y de plata, barras de oro y de plata, monedas de colección, *Custodias, Cálices, Copones, Coronas* — especialmente una *Corona de la Virgen de la Merced y del Niño Jesús* — piezas de orfebrería, billetes de banco, etc... El valor de todo asciende a varios millones de francos. Después del inventario, los baúles fueron resellados y detenidos hasta segunda orden. Parece dudoso que el señor Alvarez del Vayo recupere estas "*sus propiedades*".

Fuera de duda está el uso que hubiera dado a las barras de oro y plata y a las monedas. Pero ¿qué pensaba hacer con las custodias? ¿Se propondría beber vino de mala-ga en los cálices?

¿Qué lindos que son estos hidalgos "republicanos!"

Nuestro comentario:—El señor Alvarez del Vayo es lo mejorcito que tienen los señores rojos de España, según ellos mismos. ¿Cómo serán los demás, ya que él se perfila como un verdadero "gansters" y un modelo de ratero? Odian a los curas y las iglesias, pero... los vasos sagrados y objetos de valor del culto, eso no.

De "Acción Católica" (Managua).

**SOLO**

**Jabón San Luis**

con su espuma menuda y **PERSISTENTE**, le dará a Ud.

**BUEN RENDIMIENTO** EN EL LAVADO  
DE SU ROPA

**INDUSTRIAL SOAP Co.**

Agustín Castro & Cia.



## NOVELA

(Continúa)

se puso a mirarlas con atención aguda. Sus labios se crisparon. Un pliegue doloroso cruzó su frente. Miraba alternativamente a Faustina y a Orietta, como si quisiera compararlas entre sí, detallando todos y cada uno de sus rasgos.

Las dos eran igualmente menudas y delicadas. Las dos tenían la misma tez de color mate. Sus rasgos fisonómicos eran parecidos, los ojos de un mismo azul intenso, casi negro, sombreados de pestañas castaño en Faustina, de tinte más oscuro en Orietta. Pero la primera parecía una copia borrosa de su compañera, la pequeña, cuya mirada ardiente, desconfiada, sostenía sin pestañear la mirada inquisitiva de lord Shesbury.

—¿Quién de vosotras es Orietta?— preguntó con un poco de vacilación.

—Yo.

—¿Tú?... Tú te pareces a... Aunque también te pareces a...

Y el nombre se interrumpió con la garganta oprimida, el rostro crispado. Luego, muy bajo, murmuró:

—¿Cuál?... ¿Cuál?...

Sacó una carta y buscó un pasaje que leyó detenidamente. Luego, lanzando un suspiro, volvió a guardar la carta en uno de sus bolsillos. Hecho esto, hizo sonar una campanilla.

Apareció Mario.

—Diga a la señora Barker que venga.

Cuando el sirviente hubo desaparecido para cumplir la orden, lord Shesbury se volvió hacia las niñas y les dijo con acento bondadoso:

—Puesto que vuestro padre parte para un largo viaje y os confía a mis cuidados, viviréis aquí hasta que él vuelva. Os portaréis bien y obedeceréis a la señora Barker, quien se encargará de vosotras...

—Siempre que ella no sea tan mala como ese joven señor que ha matado a Nino— interrumpió una voz temblorosa.

—¿Qué joven señor? ¿Quién es Nino?

La misma voz entrecortada por las lágrimas refirió el incidente. Lord Shesbury murmuró sacudiendo la cabeza.

—Es Walter, sin duda alguna... es un carácter violento. La sangre de los Shesbury corre por sus venas...

Un velo de angustia pareció oscurecer durante un instante los ojos de lord Shesbury. Luego, mirando a la niña, cuyas mejillas estaban cubiertas de lágrimas, dijo con dulzura mientras extendía una mano para acariciar la carita ardiente.

—Mi pobre pequeña, siento la pena que se te ha causado a tu llegada aquí. Yo te daré otro perro...

—¿Otro?... Jamás.

Y al decir esto, el cuerpecillo de la niña vibró de indignación.

—¿Es que otro no sería Nino! El era mi amigo... Mordía a todos y a nadie quería sino a mí.

La mano de lord Shesbury se crispó sobre el respaldo de una silla que tenía cerca.

Una emoción violenta se reflejó en su semblante, y exclamó a media voz:

—Beatriz, Beatriz... Ella era también así.

En este momento abrióse con mano decidida una puerta al otro extremo de la biblioteca, y en ella apareció lord Falsdone seguido de su lebel.

Orietta, al verlo, retrocedió algunos pasos. El horror, la cólera, transformaban su fisonomía de niña, haciendo temblar el cuerpo menudo bajo el viejo vestido grisáceo.

Lord Falsdone se detuvo a la vista de las muchachas. Luego continuó avanzando, lanzándoles una mirada de desdén.

—¿Tú aquí Walter?—dijo lord Shesbury.

Una sombra de embarazo pasó por sus ojos a la vista del adolescente.



—¿Has dado un buen paseo esta mañana?

—Largo y muy lindo, papá. Y tú, ¿pasaste bien la noche?

Al hablar, Walter apretaba largamente la mano que le tendía lord Shesbury.

—La he pasado como siempre, hijo mío —contestó el marqués.—Pero ya estoy acostumbrado. He aquí Walter, a dos nuevos comensales de Falsdone-Hall. Su padre, un italiano amigo mío, se ha visto en la necesidad de expatriarse y me pide que recoja a sus hijas que venga en su ayuda...

Al hablar así, lord Shesbury no miraba a su hijo. Una emoción contenida agitaba su pálido semblante cuyos rasgos finos se parecían muchísimo a los de lord Walter.

—Ese amigo tuyo habría debido, al menos, esperar tu asentimiento antes de enviarte a sus hijas. Es obrar con una extraña confianza como lo ha hecho, ¿no te parece, papá?

—En efecto... Pero siempre ha sido un hombre muy original. Y como le debo algunos favores, no puedo negarme a su petición.

—Entonces, ¿son de buena familia estas pequeñas extranjeras?

Y al decir esto paseaba una mirada de desdeñosa indiferencia por las dos niñas, a las que midió de arriba abajo.

—De muy buena familia...; de una antigua y noble cepa... Se llaman Orietta y Faustina Farnella...

Este apellido pasó con algún esfuerzo por los labios de lord Shesbury.

—Naturalmente, si crees tener alguna obligación con respecto a su padre, es difícil negarse, si bien su procedimiento no tiene nada de correcto. ¿Y qué piensas hacer papá?

—Se las confiaré a la señora Barker, quien las cuidará bien. Pero me parece Walter, que has hecho sufrir a esta pobre pequeña.

El reproche contenido en el acento de lord Shesbury, estaba suavizado por la caricia de la mirada que dirigió a su hijo.

Un movimiento de desdén levantó el labio superior de lord Walter.

—Traté como se merecía a un animalucho salvaje que se había arrojado sobre Fady.

—Eres demasiado vehemente, hijo mío; demasiado... pronto para castigar. Es ese un defecto que heredaste de alguno de tus antepasados, que fueron almas violentas y sin piedad. Yo quisiera, Walter, que emplearas un poco de la gran energía que posees en luchar contra esta tendencia.

Un relámpago de orgulloso descontento pasó por los ojos del adolescente, aquellos ojos que centelleaban como los de lord Shesbury, pero que tenían una vida más intensa, más profunda y sobre todo, revelaban una voluntad y una altivez extraordinarias.

—Mucho me temo padre mío que en este punto no voy a poder daros gusto—contestó friamente.

El lebrél en este momento se había aproximado a Orietta. La niña levantó su pequeño puño y lo dejó caer con toda su fuerza sobre la cabeza del perro que retrocedió gruñendo.

—Insolente... Yo te voy a enseñar a no pegar a mi perro...

Y levantando a su vez la mano lord Walter avanzó hacia Orietta que le desafiaba con los ojos. Pero lord Shesbury se interesó.

—Vamos Walter, un poco de indulgencia. Ella está todavía resentida por la muerte de su perro... Y tú Orietta, no está bien que hayas hecho eso...

—Yo quería matarlo también... Y lo mataré...—exclamó la niña con vehemencia.

—¡Orietta!

—Mataré a su perro... ¡Y a él también!

Y con el dedo señalaba a lord Walter, quien dejó escapar una risita sarcástica.

—Tiene amables disposiciones vuestra protegida, padre mío. ¡Qué pequeña figura de demonio! Hacedla azotar por mistress Barker para ver si cambia de carácter!

—Le detesto. Usted es el ser más abo-



minable del mundo.

La pequeña Orietta temblaba de cólera. Su sombrero, de vieja paja amarillenta por la acción del tiempo, se había deslizado hacia la parte de atrás de la cabeza, dejando al descubierto unos cabellos cortos, rizados, de un castaño dorado. En aquel rostro empurpurado, los ojos tenían una expresión tan violenta que lord Shesbury pareció alarmarse.

—Basta ya—dijo con voz turbada.—Será preciso que aprendas a tener más dulzura. Mistress Barker venga, que voy a explicarle...

Una mujer acababa de aparecer en la puerta de la biblioteca. En su rostro grande y nada simpático se leía la sorpresa provocada, sin duda por la incalificable audacia de aquella pequeña extranjera, que osaba hablar de una manera tan desconsiderada a lord Walter, el joven amo a quien todos temían y que sabía imponer su voluntad a todos.

El ama de llaves se adelantó, pesada y majestuosa, muy digna dentro del amplio vestido de seda negra que cubría su amplia personalidad. Escuchó respetuosamente, sin que nada revelara la impresión que le producían las instrucciones de lord Shesbury con respecto a las dos pequeñas. Luego se inclinó diciendo:

—Las órdenes de vuestra señoría serán cumplidas.

Lord Shesbury se dirigió a sus protegidas.

—Seguid a la señora Barker, hijas mías. Pedidle todo lo que necesitéis. Ella habla y comprende bastante bien el italiano. Yo deseo que seáis felices bajo mi techo.

Dió dos pasos hacia adelante, acarició la mejilla de Faustina y pasó la mano por los bucles sedosos de Orietta. Esta cuyo rostro continuaba empurpurado, lanzaba verdaderos rayos con la mirada sobre lord Walter, quien, volviendo la espalda desdeñosamente, se había puesto a mirar por una de las ventanas.

—Vamos; sé buena, querida mía... Cal-

ma tu enojo—dijo a media voz lord Shesbury.

La mirada de Orietta se clavó en él y súbitamente, hubo en ella una metamorfosis. La dulzura más acariciadora, el más tierno encanto aparecieron en aquellos hermosos ojos de un azul tan intenso que parecían negros.

—Usted es bueno, muy bueno, señor... Yo le amaré siempre.

Lord Shesbury bajó los ojos como si no pudiera sostener la mirada de la niña. Durante unos instantes pareció luchar consigo mismo, como si tratase de contener una emoción superior a sus fuerzas. Luego, sin mirar a la pequeña, dijo a mistress Barker.

—Puede llevárselas.

La majestuosa ama de llaves se inclinó dirigiéndose hacia la puerta. Orietta, después de haber hecho a lord Shesbury un saludo grave, la siguió. Detrás de ella fué Faustina, que había quedado muda, asustada, temblorosa al lado de aquella personalidad, pequeña pero imponente, de quien ella parecía la sombra medrosa.

Lord Walter se volvió hacia su padre, y después de haber mirado largamente aquella fisonomía alterada, observó con acento lleno de dulzura:

—No parece bien del todo hoy papá. Te has fatigado por haber recibido a esas pequeñas.

—Nada de eso, Walter. Al contrario, estoy contento por poder hacer un servicio a ese amigo a quien mucho debo... Walter, si yo muriese, sería preciso que tú te encargases de esas pobres criaturas...

—Papá, estamos muy lejos de tener que encarar semejante eventualidad.

—Por el momento no; pero... Ya hablaremos... Ya debe ser la hora del lunch.

—Casi.

—Entonces, vamos.

Y con un gesto afectuoso, Lord Shesbury dió el brazo a su hijo, cuya talla esbelta y elegante sobrepasaba la suya, encorvada por la enfermedad.



## III

Dieciséis años antes de la fecha en que tiene lugar este relato, lord Cecil Falsdone había contraído enlace con una dama de raza eslava, perteneciente a la más alta aristocracia de Rusia. De este enlace nacieron tres hijos, de los que sólo sobrevivió lord Walter. El nacimiento del último costó la vida a la madre.

Lord Falsdone viajó mucho durante algunos años, haciendo largos intervalos de descanso, sobre todo en Italia y Francia. Su renombre de seductor irresistible era casi europeo. Deseoso de conservar aquella preciosa libertad que le había dado la muerte de su esposa, no había vuelto a casarse. Pero un día, más hábil que otras muchas que procuraban en vano esta conquista matrimonial, una viuda, joven y hermosa, lady Balmore, consiguió una petición de matrimonio por parte de lord Cecil, a quien el fallecimiento de su padre acababa de hacer marqués de Shesbury.

Esto fué por parte del voluble aristócrata un capricho casi tan efímero como todos los precedentes. Pero lady Pamela estaba enamorada de su esposo y durante los primeros años de su unión hubo entre ellos numerosos conflictos. A raíz de uno de ellos Lord Shesbury partió para la India, y después de una ausencia de más de seis meses reapareció en Inglaterra, llevando a partir de entonces, una existencia completamente independiente de la de su esposa.

Ya en esta época había empezado a resentirse su salud hasta entonces excelente. Lady Shesbury disfrutaba de la libertad más completa para llevar la vida de diversiones mundanas a que era tan aficionada. Pero jamás había abusado de esta libertad y se ausentaba muy poco de las residencias que prefería su marido: Falsdone-Hall, durante la mayor parte del año, y una "villa" cercana de Niza los tres meses de invierno.

El día siguiente a la llegada de las pequeñas extranjeras, se paseaba a media tarde por una de las alamedas del parque

en compañía de un primo de lord Shesbury, el honorable Humphrey Barfrod. Este, que era un joven de elevada estatura y de compleción vigorosa, se inclinaba para oír a la hermosa rubia que le hablaba con un poco de nerviosidad.

—Hace usted mal, Humphrey, en no compartir mi opinión a este respecto; pero yo estoy segura de que usted también está convencido de que estas pequeñas le tocan muy de cerca a lord Shesbury. En primer lugar, nunca me ha hablado de su amigo, ese conde Alberto Farnella que probablemente no existe nada más que en la imaginación de mi marido. Usted tampoco sabía nada acerca de esa persona...

—Yo conozco muy pocos detalles de la vida aventurera de Cecil, cuyo carácter, como usted sabe muy bien, no es muy comunicativo que digamos. Además, no tengo ningún motivo para no admitir la explicación que él da de la presencia aquí de esas criaturas ni de la hospitalidad que les ofrece.

Una risita sardónica entreabrió los finos labios rosados de lady Shesbury.

—No lo creo a usted tan crédulo, mi querido Humphrey. La pasada existencia de Cecil hace verosímil mi suposición... y una ligera turbación que he notado en su semblante al hablaros ayer de las forasteras durante el lunch me hace pensar que veo claro en esta historia.

—Me desagradaría contradecirla más; pero confieso que no comparto sus ideas acerca de este punto.

Lady Pamela se detuvo alzando hasta los ojos de Humphrey la mirada de los suyos, azules, claros y extraordinariamente expresivos, por los que en este momento pasaba un relámpago de irritación.

—Yo sé muy bien que usted no desautorizará a lord Shesbury, cualesquiera que sean sus puntos de vista acerca de un asunto. Para usted es una especie de fetiche y sus opiniones tienen fuerza de ley ante sus ojos...

(Continuará).



## Azahares

En la ciudad de Cartago el 1º de julio se unieron para formar su hogar el caballero don Oscar Fischel y la distinguida señorita Olga Volio, dadas las virtudes de

la novia y la gentileza del novio, este hogar promete ser muy venturoso. Deseamos mucha dicha a los apreciables contrayentes.

### María Eugenia Meza

Sentidísima ha sido en la ciudad de Cartago la muerte de la virtuosa señorita María Eugenia Meza, hija de doña Clementina Muñoz y del inolvidable caballero don Alfredo Meza. Después de larga dolencia, soportada con admirable resignación, voló a reunirse con su inolvidable papá, la gentil y simpática María Eugenia, dejando en la más profunda tristeza a su querida madre la que luchó heroicamente por salvar la

vida de esta querida hija, para luego recibir con santa resignación la voluntad divina.

Enviamos nuestro más sentido pésame a doña Clementina Vda. de Meza, a todos sus hijos; y a nuestro buen amigo don José María Meza y señora y demás miembros de la apreciable familia doliente.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de María Eugenia.

### Doña Teresita Esquivel S de Durán

Profundo dolor ha causado a sus numerosos familiares y amigos la muerte de la distinguida señora doña Teresita Esquivel de Durán. Hija de un hogar modelo, profundamente cristiano, heredó de sus progenitores todas las virtudes que constituyeron la base de un hogar modelo, donde crecieron sus virtuosas hijas Teresita, Anita y Rosita, las que quedan en la más profunda tristeza al ver irse para siempre a su madre queridísima.

Doña Teresita era una persona muy querida por su carácter dulce y atractivo, por su gran caridad y por su sentida piedad. Como es la vida así es la muerte,

dulcemente se extinguió esta alma cristiana que ahora estará recibiendo el premio de su vida santa y piadosa.

Enviamos nuestro sentido pésame a su apreciable esposo don José Durán, a sus estimables hijas, a sus bondadosas hermanas doña María Luisa de Valiente, señoritas Josefina y Amelia Esquivel, a sus apreciables hermanos don Macedonio Esquivel y Sra., don Enrique Esquivel y Sra., don Ernesto y don Rogelio Esquivel. Que El Corazón de Jesús les dé mucha resignación en tan grande pena.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso de doña Teresita.

### Don Alberto Calvo Fernández

Profunda impresión nos ha causado la muerte de este viejo y sincero amigo. Inteligente, trabajador, supo soportar valerosamente la muerte de su hija quíridísima que los dejó cuando joven y bella era la alegría de su hogar.

Para su virtuosa esposa doña Anais Quesada de Calvo que ha sufrido tanto en la vida le deseamos mucha resignación cris-

tiana en este gran dolor, y le enviamos nuestro más sentido pésame en unión de sus queridos hijos, y también enviamos nuestro pésame al culto caballero don Carlos Calvo Fernández Sra. e hijos, y a los demás hermanos y familiares de la apreciable familia Calvo Fernández y Quesada.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de don Alberto.



## Las profecías de San Malaquías sobre los Papas

Por Luis A. Almendares C., Pbro.

La muerte del gran Pontífice Pío XI, que acaba de entregar su alma a Dios después de un fructuoso y brillante pontificado, viene a revivir el interés que han despertado desde hace mucho tiempo, y particularmente desde el siglo pasado, las llamadas profecías de San Malaquías sobre la sucesión de los Papas y sus divisas características de pontificado.

San Malaquías fué Obispo de Armagh, Irlanda, y murió en 1148. Arnolfo Uvión descubrió estas profecías en 1595, es decir 447 años después de muerto San Malaquías. La Iglesia no les da ninguna autoridad por cuanto se duda de su genuino origen. Y si se han cumplido casi a la letra sus vaticinios, sobre todo en los siglos XIX y XX, eso no quiere decir que hayan de creerse con fe católica. De modo que si se tiene fe en ellas, es una fe puramente humana, sin que la Iglesia haya fallado nada en pro de las mismas.

Para ilustración de nuestros lectores, hacemos mención de las profecías que se refieren a los Pontífices Pío VI hasta Pedro Romano, es decir del siglo XIX en adelante.

Pío VI aparece señalado con el vaticinio *Peregrinus apostolicus*, peregrino apostólico. En efecto, salió de Roma para Viena a fin de obtener alguna libertad para la Iglesia oprimida por el cesarismo-josefismo. Luego fué llevado prisionero a Francia, donde murió.

*Aquila rapax*, correspondió a Pío VII que se vió despojado de Roma por el Aguilón Napoleón y llevado cautivo a Fontenailleau.

*Columba et coluber*, paloma y culebra, correspondió a León XII que brilló por su sencillez y prudencia sin debilidad.

*Vir bonus*, hombre de bien, correspondió a Pío VIII.

*De Balnei Etruriae*, a Gregorio XVI que era abad camaldulense, oriundo del pue-

blo de Balnei, en la Etruria, Italia.

*Cruz de cruce*, cruz de cruces, perfectamente correspondió a Pío IX, perseguido por la Casa de Saboya que ostentaba en el centro de su escudo una enorme cruz roja. Fué despojado de los Estados Pontificios y murió de pena moral.

*Lumen in coelo*, luz en el cielo, perfecto lema del glorioso León XIII que pasmó al mundo con el fulgor de sus sapientísimas Encíclicas sobre temas sociales. Sus cartas pastorales cuando era simple Obispo de Spolletto le merecieron fama mundial.

*Ignis ardens*; fuego ardiente, "símbolo prodigioso del Papa Pío X, todo fuego, encendido en celo por la restauración de todas las cosas en Cristo, amante del Sagrario y propulsor ardiente de la comunión diaria desde la más tierna infancia".

*Religio depopulata*, religión despoblada, triste característica de Benedicto XV, que vió despoblarse el mundo por la hecatombe de la guerra mundial de 1914. Su corto período lo ejerció en medio de la guerra y del odio de los pueblos: Víctima de la guerra.

*Fides intrepida*, fe intrépida, "lema que correspondió a Pío XI. Nadie puede dudar que le vino como anillo al dedo, porque realmente fué un Papa de fe intrépida, de audacias santas, que pasando por alto mezquinas conveniencias políticas, arregla en amplios términos la cuestión romana, que parecía insoluble con la unidad italiana de por medio, y tocándole tiempos difíciles no se detiene ante ninguna consideración política para condenar el comunismo ateo, ni reivindicar los derechos de la Iglesia en la educación de la juventud usurpada por Mussolini, defendiendo ante el fascismo la Acción Católica; ni proclamar la doctrina cristiana de la unidad de la especie humana frente a la racista de Hitler, ni dejar de protestar contra la presencia en Roma de la cruz gamada o swástica, símbolo pagano,



opuesto a la Cruz cristiana en que murió Cristo por redimirnos a todos. Fué sin duda fe intrépida la suya”.

Los Papas profetizados que faltan, según dichas profecías, después de Pío XI son los siguientes. *Pastor angelicus*, Pastor Angélico; *Pastor et Nautes*, Pastor y navegante; *Flos florum*, flor de las flores; *De medietate lunae*, de la mitad de la luna, (¿irá a ser algún Pontífice oriundo del Oriente que quizá realice la unión de la iglesia griega con la latina romana? Dios lo sabe); *De laboris solis*, del trabajo del sol; *De gloria olivae*, gloria del olivo.

Estas profecías, según graves y profundos sabios, no quieren decir que sólo falten seis papas para que se acabe el mundo. Puede haber muchos más, sobre los que no convino ni fué oportuno profetizar nada, ya que “ni el Hijo del Hombre ni los ángeles que están en el cielo saben cuando sucederán estas cosas” (cuando Cristo se refirió hablando como hombre, del juicio final).

Además, autoridades notabilísimas en la paleontología moderna, están acordes, y quizás convencidos, en afirmar que el mundo lleva una existencia no menor de 50.000 años. Y, aunque antes de la venida de Cristo, los hombres eran salvos en atención a los méritos previstos del Salvador, no parece acomodado, al menos a la razón, que Nuestro Señor esperara venir al mundo a salvar a los hombres cuando sólo restaban unos tres mil años, escasos, de existencia. Pío XI, columna firmísima de la ciencia contemporánea, dijo: “Para mí tengo la íntima convicción que estamos en la infancia del cristianismo”; y él sabe por qué lo dijo, pues a los ojos de muchos y del mundo entero, fue un vidente y un sabio.

Asimismo, no es aventurado creer, como afirman muchos eruditos, que el mundo no terminará sino hasta que el hombre haya reconquistado la ciencia, por su propio esfuerzo, que perdimos en nuestro padre Adán, por el pecado. Hablan elocuentemente de esta reconquista científica los maravillosos inventos de casi todos los días. Dicha teoría no se opone al dogma ni a la sana razón.

Y volviendo a nuestro tema de las profecías señaladas que se atribuyen a S. Malaquías, dicen al final:

“En la última persecución de la Santa Iglesia Romana, ocupará la Silla *Pedro Romano* quien dará pastos a sus ovejas padeciendo muchas tribulaciones. Pasadas las cuales, la ciudad de siete montes (Roma) será destruida y el tremendo Juez vendrá a juzgar a su pueblo”.

He aquí una somera exposición de unas cuantas profecías de S. Malaquías. Repetimos que no son de fe y que se pueden creer o no creer. La Iglesia no ha declarado nada en favor de ellas. Muy al contrario, las tiene por apócrifas por haber aparecido tanto tiempo después de muerto su autor.

*Pastor angelicus*, pastor angélico, que será la divisa que caracteriza al nuevo Papa, podemos interpretarla en el sentido natural de un pastor angelical, santo y dulce. Pero también no olvidemos que será PASTOR y como tal, defenderá con hidalguía su rebaño de los lobos voraces que intenten devorarlo, y siendo ANGÉLICO, sabrá como S. Miguel, Arcángel de las milicias celestiales, derrotar y vencer heroicamente a los enemigos de Dios y de su Esposa Mística: la Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana.



## Normas para la correspondencia

La correspondencia debe contestarse dentro del más breve plazo posible para no pecar de descortesés, pues produce pésimo efecto escribir una y más veces a una persona sin recibir unas líneas como respuesta. Se

considera tiempo prudencial para una contestación, una semana.

—:—

La correspondencia merece cuidarse tanto como la conversación, porque también



ella refleja el carácter, el temperamento individual.

Además de tener por base la claridad, la concisión, admite la elegancia; por eso ha sido famosa la correspondencia de las grandes figuras de la historia, y se ha llegado inclusive a la creación de un estilo epistolar.

Lo esencial de una carta es que llene el objeto que la origina y que no contenga palabras "de más". Hay a este respecto un refrán que dice: "No confíes al papel lo que no quieres que lea todo el mundo", refrán que es tácitamente una exhortación a la pru-

recurrir a vocablos y expresiones raras, citas, etc., con el afán de distinguirse.

Por regla general debe ser respetuoso, cordial o cariñoso el encabezamiento de una carta, según sea para un superior o persona con quien tenemos poca relación, para un amigo o vaya dirigida a quienes, por vínculos afectivos o de parentesco, profesamos estima.

El buen gusto comienza por revelarse en la elección del papel, del monograma y hasta del perfume.

**¿Dolor  
o Malestar?**

**Tome**

**Cafiaspirina**

**B  
A  
Y  
E  
R**

La calidad, pureza y eficacia de la CAFIASPIRINA, hacen de este famoso producto lo mejor que se conoce contra dolores de cabeza, muelas, oídos, neuralgias, trastornos femeninos, etc. Es absolutamente inofensiva.

dencia, a que no se hagan en las cartas comentarios o afirmaciones que pudieran comprometer al andar del tiempo, en mérito al prestigio y decoro personales.

El estilo de la correspondencia debe ser sencillo, sin rebuscamientos innecesarios. Quienes poseen un estilo epistolar propio y definido son elegantes innatamente para redactar. Por eso es petulancia o cursilería

Debe preferirse papel de colores suaves y delicados, monogramas simples y un perfumado discretísimo, si agrada este detalle. Todo cuanto resulte llamativo produce una impresión negativa o sea la inversa de la esperada.

Al redactar una carta o una simple tarjeta, debe tenerse presente la persona que la ha de recibir y leer, para no poner nada



que vacilaríamos en decirle personalmente.

—:—

Las cartas particulares, íntimas, no han de escribirse nunca a máquina, porque resultan menos afectuosas, carecen de calor cordial y tienen mucho de formulismo.

Hay que pensar en que siempre agrada recibir unas líneas de puño y letra de quien se ha acordado de nosotros.

Una carta escrita a máquina da idea de una cortesía por mero cumplimiento; una carta manuscrita muestra que la persona ha volcado algo más que una fórmula de bien parecer en esas cuartillas.

—:—

La carta debe ser por lo regular breve y concisa, pero existe una gran elasticidad con respecto a su extensión, pues depende ésta del estado de ánimo individual y de lo que se tenga que relatar.

—:—

Tanto el encabezamiento como las líneas finales de una carta deben estar de acuerdo con el tono del contenido total y en armonía con el grado de relación o amistad,

para no pecar de exceso de familiaridad.

La "posdata" no se usa sino entre personas que se profesan gran amistad o confianza recíproca, pues indica falta de atención.

—:—

La fecha de una carta se pone en la primera línea o al final de la misiva, indistintamente. En las particulares, por lo general, se consigna íntegra, y en las de otro carácter es asimismo correcto ponerla abreviada.

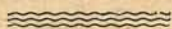
—:—

Una joven no debe firmar con su nombre de pila solamente una carta que no vaya dirigida a parientes o amigas muy íntimas, regla en la que se hace excepción con el novio cuando está formalizado el compromiso.

Cuando una señorita escriba a una persona con quien tiene poca relación, firmará con la inicial de su nombre y su apellido o bien con el nombre y apellido.

*Elisa H. de Sierra*

De "Para Tí".



## La naranja y la salud

—El jugo de naranja cicatriza tanto en el exterior como en el interior del organismo.

—La naranja fluidifica todo estado de dispepsia gástrica o nerviosa.

—Purifica el estómago y lo prepara para digerir mejor.

—El jugo de naranjas, para su calidad de azúcar natural, despierta el hambre y nutre el estómago.

—Fortifica los músculos estomacales.

—Da mayor solubilidad al jugo gástrico.

—Comiendo naranjas en buena cantidad se dejarán sentir sus rápidos efectos evitativos, así como también curativos del estómago y del píloro

—Nosotros tenemos muchos casos de úlceras, cánceres y tumores malignos, cura-

dos por el sistema de las naranjas

—No es por demás advertir que cuando se empieza a usar en buena cantidad dicha fruta, pueden salir a la superficie del organismo barros o pequeñas escoriaciones por las cuales el cuerpo comienza a eliminar sus venenos. A quien esto ocurra no debe impresionarle sino que por el contrario, debe felicitarse por esta buena reacción y seguir comiendo naranjas no solamente hasta obtener la curación de sus enfermedades, sino por toda su vida para conservarse en plena salud.

—Quien tome como desayuno una buena cantidad de naranja, logrará en su naturaleza extraordinario beneficio.

*Joaquín Antonio Uribe.*

El "Bien Social". Bogotá.



## Recetas de Cocina

### HUEVOS FRITOS CON JAMON

Se escogen huevos bien frescos; se calienta aceite en una sartén pequeña, el aceite debe estar muy caliente, se le echa un ajo pelado y majado, para quitarle el olor fuerte al aceite, se saca el ajo cuando está apenas dorado; se quiebra el huevo y se echa en un platito para ver si está bueno, esto se hace con cuidado para que no se reviente la yema, se le echa un poquito de sal encima y se echa de un golpe sobre el aceite hirviendo, inclinando la sartén para que todo el aceite se vaya de un lado para mejor bañar el huevo; con una cuchara de madera mojada en aceite se recoge hacia encima la clara para darle al huevo una forma ovalada; se le da vuelta al huevo para dorarlo, debe quedar la yema suave, escúrrase bien el huevo, y se saca. Se fríen los huevos uno por uno pero rápidamente. Durante este tiempo se fríen en otra sartén y en mantequilla tantos pedacitos de jamón como huevos se quieran servir; se colocan los huevos fritos sobre las tajaditas de jamón y se sirven.

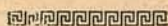
### PETITS POIS A LA FRANCESA

Linda manera y muy sencilla de presentar alverjas frescas. Se lavan muy bien y se secan las hojas de una lechuga bien tierna y fresca cuyo corazón puede servir para la ensalada de la comida; se lavan y prepa-

ran 12 cebollitas pequeñas y tiernas; una libra de alverjas de muy buena calidad, tiernas y muy frescas, se ponen en una cacerola con un cucharada de mantequilla, una cucharada de harina, no muy llena, se trituran bien y se mezclan las alverjas, las cebollas y la harina, esto se hace con la mano, después se le pone encima la lechuga, las cebollas, un poquito de sal, un ramito de laurel y tomillo y dos cucharaditas de azúcar, se le agrega agua hasta taparlas y se cocinan a fuego moderado. El tiempo de cocinar esto no se puede determinar porque depende de la dureza de las alverjas, pues pasa a menudo que alverjas frescas, calentadas por el transporte se echan a perder y entonces quedan duras.

### SOPA A LA PARISIEN

Se lavan unas hojas de repollo bien blanco, del corazón del repollo, se cortan en cuadraditos, se fríen en mantequilla ligeramente, sin suavizarlas; en seguida se echan dos o tres papas partidas en cuatro y luego en hojitas bien delgadas, se sudan y luego se cubren de agua suficiente, se les echa sal y se cocinan durante 3 cuartos de hora. Se puede echar pan tostado si se desea; es absolutamente necesario echarle una cucharada de mantequilla fresca y perejil picado finamente al momento de servirlo.



## Efectos del Divorcio

En los Estados Unidos, el "New York Tribune", uno de los más prestigiosos diarios de ese país, promovió no hace mucho una encuesta sobre los efectos del divorcio. Ishiel Ross concretó en estos términos las conclusiones de la encuesta: "Los hijos son las víctimas reales de las cuarenta y ocho leyes del divorcio. Las estadísticas comprueban que la mayoría de los niños delincuen-

tes proceden de padres divorciados. Y en California donde se lleva un registro minucioso a este respecto, el ochenta por ciento de los niños delincuentes son hijos de divorciados. En veinte años han quedado privados de padre y madre por causa del divorcio más de un millón quinientos mil niños".



## Dr. Ernesto Bolaños A.

Médico Cirujano

Especialista en las enfermedades de la  
**Nariz, garganta y oídos**

Despacho: antigua Clínica de Figueres  
contiguo al Dr. Corvetti  
de 10 a 12 a. m.

TELEFONO 2400

## Dr. Francisco Bolaños A.

Médico y Cirujano

Especialista en

**Ginecología y Obstetricia**

Oficina: en el Paseo de los Estudiantes  
50 vs. al Norte de la Botica Astorga

TELEFONO 2963

## Dr. EDWIN FISCHEL R.

D. M. D.

Cirujano Dentista de la Universidad de  
Harvard

Ofrece sus servicios profesionales en la Nueva  
Clínica Dental del Dr. Max. Fischel.  
50 varas al Oeste de la Iglesia del Carmen

Teléfono 3105

## CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHEL, Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos  
en sus servicios profesionales

**Rayos X**

Teléfono 3105 - 50 varas al Oeste del Carmen

## Consultorio Optico

**"Rivera"**

EXAMENES CIENTIFICOS DE LA VISTA  
LENTE Y ANTEOJOS DE TODOS  
PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

## Dr. G. Quirós Quirós

MEDICO OSTEOPATA

(De la Universidad de Karsville, Missouri)

SU OFICINA CONTIGUO AL TEATRO  
VARIEDADES, LADO NORTE

Horas de consulta: DE 10 a 12 DE LA MAÑANA  
DE 2 a 5 DE LA TARDE

TELEFONOS

OFICINA 2716 :: HABITACION 2787

## TIENDA DE CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central

Esquina opuesta al Mercado

PREPARESE PARA EL FRIO DEL  
VERANO

En esta tienda encontrará usted las  
mejores

**Cobijas de Lana**

y las más baratas

## GMO. NIEHAUS & CO.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"  
" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"  
" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"  
ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.  
ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO".

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 - Teléfono 2131



## El ruido es un problema sanitario

Fué un gran adelanto el de sujetar la vocería y los ruidos a reglamento sanitario que autoriza formular una demanda judicial contra cualquier persona que persista en turbar el orden público ó causar algún ruido continuo que fastidie a sus vecinos. Esa reglamentación fué la que determinó como problema sanitario al ruido.

Una de las últimas medidas tomadas para apagar la intensidad del ruido y del sonido fué la disposición de los edificios de modo que las corrientes de aire no los hicieran resonar o repercutir en sus paredes.

Citaré las palabras de una autoridad en la materia:

“Cerrando las ventanas y puertas que cierran el paso al aire que crea en el interior de los edificios públicos, oficinas, tiendas, teatros, etc., climas artificiales y construyendo sus paredes a prueba de sonido es posible apagar el 75 por ciento del bullicio de la calle”.

Lo lamentable es que los carpinteros y otros operarios de talleres y fábricas obligados a oír todo el día los golpes repetidos del martillo, ruidos producidos por otras herramientas y vibraciones de máquinas, no están precavidos de los malos efectos que les producen aunque esos edificios estén acondicionados de modo que el viento no se cuele y refuerce su intensidad.

Un informe del efecto del ruido en los seres humanos fué presentado por los señores G. F. McCord, E. Tealy, W. N. Witheridge al Comité de la Asociación Americana Médica de Acondicionamiento o disposición del aire (American Medical Association Committee on Air Conditioning) da extensa comprobación de que el daño genuino que produce el ruido es extensivo y causa la sordera más completa a mayor número de personas”.

Por qué produce el ruido tan mal efecto en el cuerpo humano, fuera de causar la sordera?

En primer lugar el ruido produce un

choque; puede ser insignificante, pero siempre es un choque, cuyo efecto en el cuerpo es desarreglar todos sus procesos como si hubiera sufrido un golpe severo: el corazón late débilmente, baja la presión de la sangre y la temperatura. En segundo lugar, el ruido pone tensos al cerebro, nervios y todos los músculos del cuerpo. Nervios y músculos tensos gastan tanta energía como el gran esfuerzo físico que requiere la ejecución de algún trabajo, por consiguiente viene el cansancio y tras él hasta el agotamiento nervioso.

Su cuerpo está provisto de nervios y músculos a fin de que usted esté preparado para defenderse contra el ataque que amenaza o para la fuga a que las circunstancias lo impulsen. El ruido incita los nervios y músculos a ponerse más tensos, más preparados para acción. Esa tensión constante hace al cuerpo perder su energía y entonces se cansa.

La quietud puede aumentar la habilidad para trabajar en nada menos que el 40 por ciento.

---

### Piden la disolución del Partido comunista

El semanario, “Je Suis Partout”, de París, ha publicado recientemente un documento a la Prensa francesa y al Parlamento solicitando la disolución del partido comunista. Dice el periódico que esa demanda ha sido reproducida por 430 diarios franceses de todas las tendencias políticas.

El documento expresa que el partido comunista desea la ruina de la civilización europea y quiere llegar a ella mediante la guerra general, y la destrucción de todo el patrimonio nacional. “Todo Estado que quiera defender su integridad —añade— debe adoptar las necesarias medidas de protección, y Francia debe imitar el ejemplo de dieciocho países que han prohibido ya dicho partido, extirpándolo de la comunidad nacional”.